



**Los Unicornios – *Virtud y Traición* – enigmática propuesta iconográfica de Salvador Dalí (1904-1989)**

**The Unicorns – *Virtue and Treason* – An enigmatic iconographic proposal by Salvador Dalí (1904-1989)**

**Os Unicórnios – *Virtude e Traição* – enigmática proposta iconográfica de Salvador Dalí (1904-1989)**

Patricia GRAU-DIECKMANN<sup>1</sup>

**Resumen:** “Exista o no un unicornio real, no puede ser tan fascinante o tan importante como las cosas que los hombres soñaron, pensaron y escribieron sobre él” (Shepard). De todas las historias que se tejieron alrededor de la mítica figura del unicornio, una que se repite una y otra vez es que sólo una auténtica virgen puede ser utilizada como señuelo. Su aroma lo deja inerme ante el cazador quien, la mayoría de las veces, lo mata para obtener su valioso cuerno de múltiples virtudes. Una inesperada iconografía es la que propone Salvador Dalí en su pequeña estatua *El unicornio*.

**Abstract:** “Whether or not a real unicorn existed, it may not itself be as exciting or as important as the things that men dreamed, thought and wrote about it” (Shepard). Of all the stories woven around the mythical figure of the unicorn, one that is repeated over and over again is that only a true virgin can be used as a decoy. Her aroma leaves the unicorn defenseless in front of the hunter who would kill it for its valuable horn. An unexpected iconography is the one proposed by Salvador Dalí in his small statue of The Unicorn.

**Keywords:** Unicorn – Bestiary – Hunting of the unicornio – Salvador Dalí – Alchemical Hermetic Androgyne.

**Palabras-clave:** Unicornio – Bestiario – Caza del Unicornio – Salvador Dalí – Andrógino Hermético alquímico.

ENVIADO: 10.09.2015  
ACEPTADO: 07.10.2015

---

<sup>1</sup> Profesora del Instituto Superior del Profesorado Dr Joaquin V. González, Buenos Aires. *Site:* <http://institutojvgonzalez.buenosaires.edu.ar>. *E-mail:* [pgraud@gmail.com](mailto:pgraud@gmail.com).



COSTA, Ricardo da, SALVADOR GONZÁLEZ, José María (coords.). *Mirabilia 21* (2015/2)  
Medieval and early modern Iberian Peninsula Cultural History (XIII-XVII centuries)  
Cultura en la Península Ibérica Medieval y Moderna (siglos XIII-XVII)  
Cultura na Península Ibérica Medieval e Moderna (séculos XIII-XVII)

Jun-Dez 2015/ISSN 1676-5818

\*\*\*

Exista o no un unicornio real (...), no puede ser tan fascinante o tan importante como las cosas que los hombres soñaron, pensaron y escribieron sobre él.<sup>2</sup>

## I. El Unicornio en la Historia

Las primeras noticias que tenemos sobre el unicornio nos llegan de la mano de Ctesias de Cnido, de principios del siglo V a. C., médico de Darío II y de Artajerjes de Persia, quien en los fragmentos conservados de su *Indica*, afirma:

En la India existen ciertos asnos salvajes que son tan grandes como caballos o aún más grandes. Tiene el cuero blanco, la cabeza de color rojo intenso y los ojos son azul oscuro. Tiene un cuerno en la frente de aproximadamente 45 cm. de largo. El polvo que despiden este cuerno se administra en una poción como protección contra las drogas mortales. La base de este cuerno, hasta dos palmos de la frente, es blanca pura. La parte superior es afilada y de un intenso color carmesí y el resto, la parte central, es negra. Los que beben de estos cuernos, convertidos en vasos, no se someterán a convulsiones o a la enfermedad santa (epilepsia). En realidad, están inmunizados incluso contra venenos si, antes o después de tragarlo, beben vino, agua o cualquier otra cosa de este recipiente (...). Se trata de un animal excesivamente rápido y fuerte, y ninguna criatura, ni el caballo ni ningún otro, puede superarlo.<sup>3</sup>

Plinio (siglo I d. C.) menciona que

...los hindúes cazan un animal muy salvaje llamado monoceronte, que tiene la cabeza de un venado, los pies de un elefante y la cola de un jabalí, y el resto del cuerpo como el de un caballo. Produce un profundo ruido y del centro de su frente sale un cuerno negro de dos codos de largo. Dicen que este animal no puede cazarse vivo.<sup>4</sup>

Apolonio de Tiana, gran viajero, fue un filósofo neopitagórico de Asia Menor del siglo I d. C. Su biógrafo, Filóstrato, relata que Apolonio vio en la India unos vasos fabricados

---

<sup>2</sup> SHEPARD, *La Leyenda del Unicornio*, Madrid, Edimat Libros, 2000, pp. 12/13.

<sup>3</sup> CTESIAS, *Indica*, fragmento número treinta y tres y final de su obra. En SHEPARD, *La Leyenda del Unicornio*, Madrid, Edimat Libros, 2000, p. 18.

<sup>4</sup> C. PLINI SECUNDI, *Naturalis Historiae*, VIII, 31: *In India et boves solidis unguis, unicornis, et feram nomine asin binnulei pelle, pluribus candidioribusque maculis, sacrorum Liberi patris. Orsaei Indi simias candentis toto corpore venantur. Asperrimam autem feram monocerotem, reliquo corpore equo similem, capite cervo, pedibus elephanto, cauda apro, mugitu gravi, uno cornu nigro media fronte cubitorum duum eminente. Hanc feram vivam negant capi.*



COSTA, Ricardo da, SALVADOR GONZÁLEZ, José María (coords.). *Mirabilia 21* (2015/2)  
Medieval and early modern Iberian Peninsula Cultural History (XIII-XVII centuries)  
Cultura en la Península Ibérica Medieval y Moderna (siglos XIII-XVII)  
Cultura na Península Ibérica Medieval e Moderna (séculos XIII-XVII)

Jun-Dez 2015/ISSN 1676-5818

del único cuerno que salía en la frente de unos asnos salvajes capturados. Los reyes de la India que bebían en ellos ese día, estaban libres de enfermedad y de los efectos del veneno. Al preguntársele si creía en esa historia, Apolonio respondió: “Lo habría creído si hubiera visto que los reyes de ese país eran inmortales.”<sup>5</sup>

Si bien el unicornio es mencionado numerosas veces en el mundo de la Antigüedad y se da por hecho su existencia real, sorprendentemente no fue incorporado a la literatura de Grecia y de Roma aunque sí figura varias veces en la Biblia. En la Septuaginta hebrea, el animal (el *re'em* hebreo) se nombra *monokeros*. En historias talmúdicas, se menciona que el primer sacrificio de Adán fue el de un toro con un solo cuerno en la frente.<sup>6</sup> En la versión inglesa de la Biblia de 1611, la Biblia del rey Jaime, hay siete referencias al unicornio: en el Pentateuco, en Job, en Isaías y en los Salmos.

## II. El unicornio en el Bestiario medieval – Propiedades de su cuerno

Pero el verdadero auge del unicornio fue en la Edad Media, cuando entre los siglos XII y XIV se populariza una obra con aspiraciones científicas, el *Bestiario*, que pretendía describir a los animales y su comportamiento. Se basaba en el *Fisiólogo* griego, mencionado por primera vez en el siglo V de nuestra era y traducido al latín entre los siglos VIII y X. Ambos mezclaban observaciones auténticas con leyendas y supersticiones, describían animales inexistentes como el basilisco, la mantícora y el ave fénix y arribaban a exóticas conclusiones sobre animales de existencia real o ficticia.

En el caso del Bestiario, el fin era encontrar una enseñanza religiosa cristiana para el hombre piadoso que ligara al comportamiento animal con la enseñanza de Cristo.<sup>7</sup> Existen muchas versiones de Bestiarios, y gracias a esta diversidad, los datos que conocemos sobre el unicornio son variados, lo que ha permitido recopilar diferentes versiones y detalles sobre la descripción y comportamiento de este mítico animal, al que a menudo denominan *monosceros*, licornio o alicornio.

---

<sup>5</sup> PHILOSTRATE L'ANCIEN, *Apollonius de Tyane*, Libro III, 3, 2. “« Προσδέξομαι » εἶπεν « ἦν ἀθάνατον μάθω τὸν βασιλέα τῶν δεῦρο Ἰνδῶν ὄντα, τὸν γὰρ ἐμοί τε καὶ τῷ δεῖνι ὀρέγοντα πῶμα ἄνοσόν τε καὶ οὕτως ὑγιές πῶς οὐχὶ μᾶλλον εἰκὸς αὐτὸν ἐπεγχεῖν ἑαυτῷ τούτου καὶ ὁσημέραι πίνειν ἀπὸ τοῦ κέρατος τούτου μέχρι κραιπάλης; οὐ γὰρ διαβαλεῖ τις, σῆμαι, (τὸ) τούτῳ μεθύειν. »

<sup>6</sup> Tratado Avodá Zará 8.1: “Adán ofreció un toro en sacrificio, y este tenía un cuerno en la frente.”

<sup>7</sup> GRAU-DIECKMANN, “Los perfumes en el cristianismo”, *Arqueología, Historia y viajes sobre el mundo Medieval*, Número 30, junio 2009, Barcelona. p. 32.



Todos mantienen básicamente la descripción física que proviene de la Antigüedad, pero con el tiempo, se le fueron añadiendo algunas nuevas características y peculiaridades, como su odio por el elefante, su principal enemigo, al que siempre intenta cazar afilando su cuerno en las piedras a fin de herirlo en el vientre. Algunos autores árabes afirman que una vez que el unicornio ha atravesado al elefante, no puede quitar al cadáver del cuerno, de modo tal que muere de hambre o de putrefacción. Otras versiones indican que porta indefinidamente en su cuerno los cuerpos de varios elefantes, amontonados unos sobre otros.

Imagen 1



Tapiz del Unicornio. El Unicornio purifica el agua, The Cloisters, Nueva York.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Tapiz del sur de los Países Bajos – 1495 1505. Urdimbre de lana con lana, seda, plata y tramas doradas, 3,683 m x 3,785 m. Las bocas abiertas de los animales sugieren que están sedientos.

Donde él vive hay un gran lago o fuente a donde todos los animales acuden para beber. Pero antes llega la serpiente y derrama su veneno en las aguas. Los animales aguardan, entonces, la llegada del unicornio, que entra y hace la señal de la cruz con su cuerno, así el veneno se torna inofensivo y todos beben con tranquilidad.<sup>9</sup> El cuerno del licornio es un alexifármaco, un contraveneno<sup>10</sup>: actuaba como antídoto contra todos los venenos y enfermedades. Era un remedio contra la fiebre, curaba la mordedura de los perros rabiosos y la picadura de los escorpiones, era efectivo contra la pérdida de memoria, contra las plagas, y se usaba para prologar la juventud.

Es justamente esta propiedad del alicornio para neutralizar o detectar venenos lo que hacía que el unicornio, o más bien, su cuerno, fuera tan codiciado. Muchos reyes, abadías y gentes importantes tenían uno o varios cuernos para protegerlos contra los envenenamientos. Carlomagno poseía uno que le había dado el Califa Harún-al-Raschid. La abadía de St. Denis poseía otro en su Tesoro, que fue perdido durante los saqueos de la revolución francesa.

En el Tesoro de la Catedral de San Marcos de Venecia se encuentran aún dos cuernos robados durante el saqueo de 1204 a Constantinopla. La catedral de Milán, la de San Pablo en Londres, la abadía de Westminster, todas las sedes importantes tenían (y algunas aún conservan) su propio cuerno.

También tenían cuernos de licornio Carlos VI de Francia, su tío Jean, duque de Berry, y Felipe el Bueno, duque de Borgoña, quien además menciona en sus Inventarios “(...) un aguamanil de licornio guarnecido de oro (...) con las armas de Borgoña”.<sup>11</sup> Las copas y los vasos fabricados con el cuerno mantenían intactos los poderes del alicornio.

Un “verdadero” cuerno de unicornio costaba diez veces su peso en oro cuando se vendía en pequeños fragmentos o en polvo, pero una pieza completa se vendía por el doble. Lorenzo el Magnífico, en su inventario, menciona que su segunda más preciada posesión es su cuerno de unicornio, después de la Taza Farnese.

<sup>9</sup> *Bestiario Medieval*, prólogo de Ignacio Malaxecheverría, Madrid, Ediciones Siruela, 1999 pp. 194/495.

<sup>10</sup> Del gr. Ἀλεξιφάρμακον: Alexifarmaco – (*Alexó*, socorrer, remediar, y *pharmakon*, veneno: Contraveneno. En LÓPEZ, D. José, *Filología Etimológica y Filosófica de las Palabras Griegas de la Lengua Castellana*, 1884, Librería de Ch. Bouret, París/México, p. 11.

<sup>11</sup> CHARBONNEAU-LASSAY, L., *El bestiario de Cristo*, José. J. de Olañeta, Palma de Mayorca, 1997 p. 340.



Imagen 2



Taza Farnese, siglo II a. C., Museo Arqueológico de Nápoles.<sup>12</sup>

A su muerte en 1492, éste estaba valuado en 6.000 florines,<sup>13</sup> unos 480.000 dólares actuales.

<sup>12</sup> Es un camafeo helenístico con cuatro capas de ónice ágata, 20 cm de ancho. De azarosa historia, fue finalmente comprada por Lorenzo el Magnífico. Luego fue a parar a manos de la familia Farnese y de allí al Museo Nacional Arqueológico de Nápoles. Es una alegoría a la prosperidad ptolemaica de Egipto.

<sup>13</sup> *Internet*, <http://www.metmuseum.org/exhibitions/view?exhibitionId>.

Imagen 3



*Tacuinum Sanitatis*, mediados del siglo XV.<sup>14</sup>

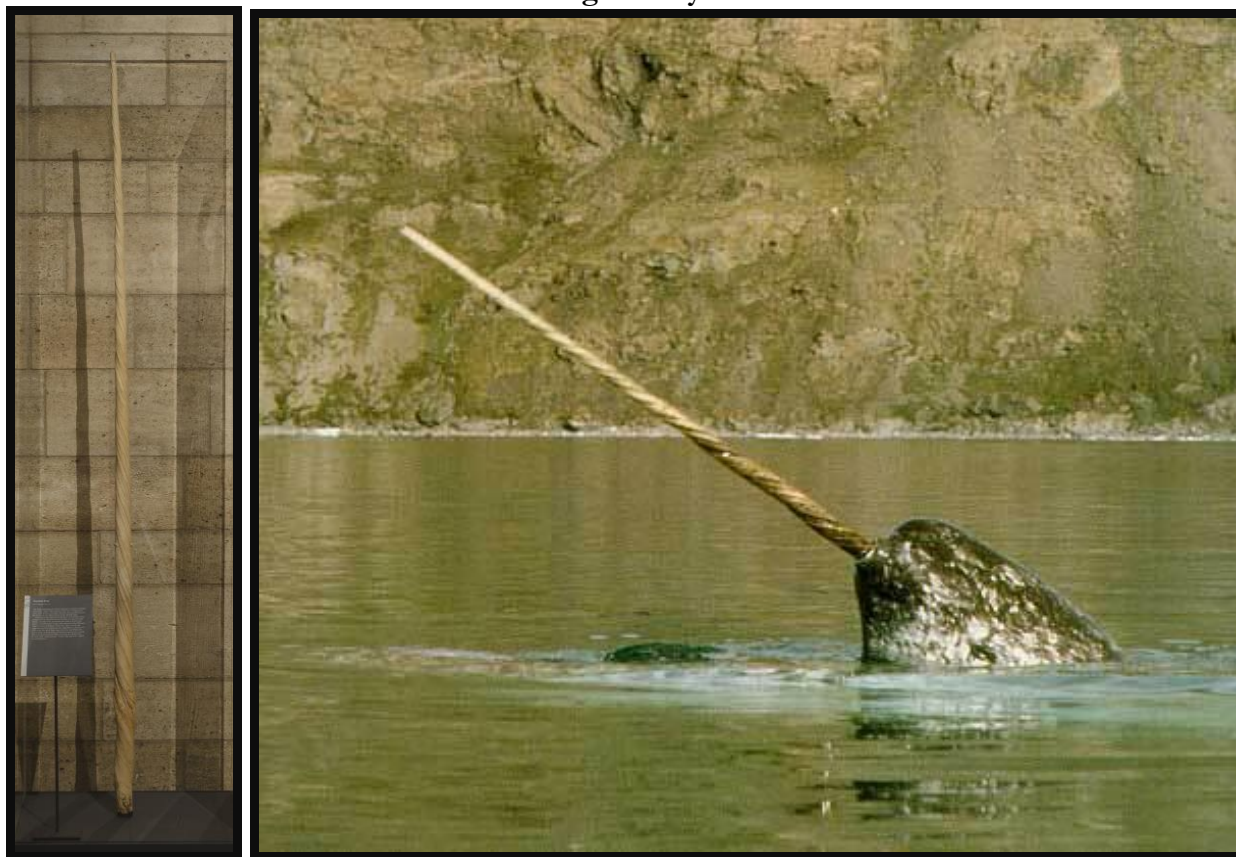
El cuerno de licornio en polvo se sustituía engañosamente por cuernos comunes quemados, barba de ballena, varios tipos de arcilla, huesos de perros y de cerdos, estalactitas y huesos de animales fósiles. Existían métodos para falsificar un cuerno entero: se sostenía que si se hervía marfil durante seis horas en extracto de mandrágora se volvía blando y podía moldearse fácilmente. La mandrágora es una planta que en sus variedades macho y hembra tiene raíces en forma humana. Se creía que si se arrancaba,

<sup>14</sup> Tratado con reglas de salud e higiene de la medicina racional, escrito originalmente escrito en árabe por Ububchasyr de Baldach, conocido como Ibn Butlân, médico cristiano nacido en Bagdad y muerto en 1068. Se tradujo al latín en Sicilia en el siglo XIII. Posteriormente se le añadirán folios iluminados. Este ejemplar está realizado en Renania a mediados del siglo XV (MS Lat 9333), 35,5 x 22,5 cm.- Biblioteca Nacional de Francia. Copia de Moleiro Ed.



su grito mataba al que lo oyera, lo que dificultaba la operación de adulteración y encarecía incluso al cuerno falsificado.<sup>15</sup>

#### Imágenes 4 y 5



Cuerno de narval, Metropolitan Museum, Nueva York<sup>16</sup>; Narval.

Pero la gran falsificación se hacía con lo se conocía como el “auténtico cuerno de unicornio” que poseía las características que atestiguaban su legitimidad: era recto, largo, afilado y espiralado y, sobre todo, existía en realidad. Todos esos cuernos que tanto enorgullecieron –y costaron– a sus poseedores– eran colmillos de narval, un gran cetáceo del Ártico cuyos machos presentan un colmillo muy largo y retorcido helicoidalmente que puede llegar a medir hasta tres metros.

<sup>15</sup> Se usaba mezclada con vino para calmar el dolor, y también como afrodisíaco. Algunas personas pensaban que se trataba del fruto prohibido.

<sup>16</sup> Cuerno de narval – 2,44 m – Colección privada en préstamo en el Metropolitan Museum . Puede llegar a medir hasta 3 m.



Su eficacia se ratificaba por las vagas comprobaciones que circulaban. Un médico judío llevado a Roma por el emperador Tito había asegurado que para distinguir un cuerno de unicornio falso de uno verdadero, éste debía ponerse en un recipiente junto con tres o cuatro escorpiones grandes y vivos. Se tapaba y, si a las cuatro horas los escorpiones estaban muertos, era auténtico. Otro método de comprobación era envenenando dos palomas con arsénico, a una se le daba polvo de cuerno y, si revivía, era auténtico. También se encerraba a una araña en un círculo dibujado en el suelo con un cuerno de unicornio. Si la araña no podía cruzar la línea y moría de hambre allí dentro, era un cuerno genuino.

En épocas en que el envenenamiento se trataba de una práctica común aún entre aliados y parientes, las mesas estaban plagadas de innumerables detectores de estos silenciosos asesinos gastronómicos:

- el **bezoar**, cálculo de fosfato de calcio y pelo que se forma en los intestinos o estómagos de algunos animales. El bezoar se envolvía en delicadas filigranas de oro y se enganchaba con cadenitas para sumergirse en el vino y detectar posibles venenos;
- los **cuernos de la cerasta**, pequeña víbora altamente ponzoñosa con dos protuberancias en la cabeza, que sudaban ante la presencia del veneno.
- **las lenguas de serpientes**, que se desparramaban por la mesa en pequeños recipientes adecuados, llamados *languières* o linguarios, o se formaban pequeños árboles de adorno con ellas, o se colocaban en los saleros y que sudaban cuando en la mesa había algo envenenado;
- los **vasos de cristal de Venecia** que se rompían cuando se les vertía veneno;
- las **garras de buitre** colgadas sobre una vela ardiendo, que eran muy populares durante la Edad Media, posiblemente por su bajo costo: el secreto consistía en que la llama se extinguía cuando la ponzoña llegaba a la mesa;
- el **estelión**, piedra fabulosa que se sacaba de la cabeza de los sapos y que protegía contra los venenos. Para obtenerla, se ponía un sapo en una vasija de barro en un hormiguero y se cubría con esa tierra. Las hormigas se comían al sapo, y quedaban los huesos y la piedra del estelión.

**Imagen 6**



Bezoar, med. siglo XVI, Kunsthistorisches Museum, Viena.

1033

COSTA, Ricardo da, SALVADOR GONZÁLEZ, José María (coords.). *Mirabilia 21* (2015/2)  
Medieval and early modern Iberian Peninsula Cultural History (XIII-XVII centuries)  
Cultura en la Península Ibérica Medieval y Moderna (siglos XIII-XVII)  
Cultura na Península Ibérica Medieval e Moderna (séculos XIII-XVII)

Jun-Dez 2015/ISSN 1676-5818

Imagen 7



Cerasta, *Theriaka* de Nicandro.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> *Theriaka* y *Alexipharmaka* de Nicandro, médico, poeta y gramático. Nicandro de Colofón vivió en el siglo II en Pérgamo. Su *Theriaka* versa sobre las mordeduras de los animales salvajes, serpientes e insectos venenosos y su *Alexipharmaka*, sobre otros venenos de origen vegetal y mineral, así como las precauciones que hay que tomar y los remedios para curarlos. Biblioteca Nacional de Francia, Paris, f. 10v.



**Imagen 8**



Linguario, 1450, Kunsthistorisches Museum Viena.<sup>18</sup>

<sup>18</sup> “Natternzungen-Kredenz” – Aparador de Lenguas de Serpientes, Linguario, portalenguas, o árbol de lenguas, plata dorada y piedras semipreciosas, sostiene en su parte superior una quincena de dientes fósiles de tiburón, que antiguamente eran considerados lenguas de serpiente petrificadas milagrosamente por San Pablo.

Pero el más efectivo de todos los antivenenos era el cuerno de unicornio.<sup>19</sup> Con el cuerno se hacía “*une épreuve de licorne*”, la “prueba del unicornio”, en la que un oficial de la casa dedicado a esa tarea daba la vuelta alrededor de la mesa tocando alimentos y bebidas con el cuerno. Si comenzaba a sudar, es que se encontraba cerca algún veneno.

La existencia del unicornio no fue puesta en duda ni aún por las grandes mentes de la historia. Es que en rigor de verdad, no hay ninguna razón para creer que no existiera, especialmente si se lo considera en comparación con otros animales extraños, como el camello, la jirafa o el oso hormiguero. El hecho de que nadie hubiera visto un unicornio no perjudicaba esta creencia. Casi nadie en la Europa medieval había visto un león o un elefante, y estos animales eran aceptados sin cuestionamientos.<sup>20</sup>

Se ha intentado explicar su supuesta existencia mediante confusiones con el rinoceronte, con los antílopes y con el órix, que visto de costado parece que tuviera un solo cuerno recto. Algunos autores sostenían que había muerto en el diluvio de Noé. Otros aseguraban que era un animal salvaje que no estaba en Europa y lo que sucedía es que era tan desconfiado que escapaba a la vista humana, como los leones, los dragones y los tigres. Aseguraban que el hecho de que fuera casi desconocido no significaba su inexistencia, sino que avalaba su rareza.

Imagen 9



Rinoceronte con un cuerno que parece el de un unicornio.

<sup>19</sup> Los datos anteriores y los que siguen están tomados de SHEPARD, *La Leyenda del Unicornio*, Madrid, Edimat Libros, 2000, p. 158 y ss.

<sup>20</sup> SHEPARD, *La Leyenda del Unicornio*, Madrid, Edimat Libros, 2000, p. 53.



COSTA, Ricardo da, SALVADOR GONZÁLEZ, José María (coords.). *Mirabilia 21* (2015/2)  
Medieval and early modern Iberian Peninsula Cultural History (XIII-XVII centuries)  
Cultura en la Península Ibérica Medieval y Moderna (siglos XIII-XVII)  
Cultura na Península Ibérica Medieval e Moderna (séculos XIII-XVII)

Jun-Dez 2015/ISSN 1676-5818

Es precisamente la dificultad para avistarlo, y por ende, atraparlo, sumado a las propiedades tan maravillosas de su cuerno, lo que lo convertía en tan valioso. Sólo existía un modo de cazarlo y todas las fuentes coinciden en ello.

El *Bestiario de Cambridge*, del siglo XII, relata que “ni uno solo ha ido a parar vivo a las manos del hombre, y aunque es posible matarlos no se les puede capturar.”<sup>21</sup> Acotemos, sin embargo, que existen imágenes medievales de unicornios cazados vivos, y éstos aparecen en muy contentos en sus rediles. El *Bestiario de Cambridge* agrega que es muy pequeño, como un cabrito, y excesivamente rápido.

La única manera de cazarlo era mediante el cebo de una virgen. Irresistiblemente atraído por la casta joven, el unicornio, desconfiado y salvaje, se acercaba dócilmente a la virgen hasta apoyar su cabeza en su regazo, donde se quedaba dormido con el aroma de virginidad que él podía percibir. Entonces se acercaban los cazadores y lo mataban. De no ser virgen, el unicornio mataba a la joven por corrupta e impura.

Cuando el hombre quiere cazarlo (...) deja allí una doncella con el seno descubierto; el monosceros percibe su olor, se acerca a la virgen, le besa el pecho y se duerme ante ella, buscándose así la muerte. Llega el hombre, que lo mata durante el sueño o se apodera de él vivo para hacer con él lo que quiera. (...) La bestia de esta índole representa a Jesucristo, que es y será Dios, lo fue y lo seguirá siendo; nació de la Virgen y se encarnó por los hombres y en pura virginidad, para mostrar su pureza.<sup>22</sup>

Ineluctablemente, y sin conseguirlo, el *Bestiario* continúa en su esfuerzo por relacionar al unicornio con algún aspecto del cristianismo y sostiene que

Nuestro Señor Jesucristo también es un Unicornio espiritualmente. El hecho de que tenga un solo cuerno en su cabeza significa que Él mismo ha dicho: 'Yo y el Padre somos uno'. Es muy rápido porque ni los Principados, ni las Potestades, ni los Tronos, ni los Dominios<sup>23</sup> pueden alcanzarlo, ni el Infierno puede contenerlo, ni el más sutil Demonio puede atraparlo o abarcarlo, sino que únicamente por el deseo del Padre, bajó hasta el útero de la virgen para nuestra salvación.<sup>24</sup>

---

<sup>21</sup> *Bestiario de Cambridge*, en *Bestiario medieval*, prólogo de Ignacio Malaxecheverría, Madrid, Ediciones Siruela, 1999, p. 196.

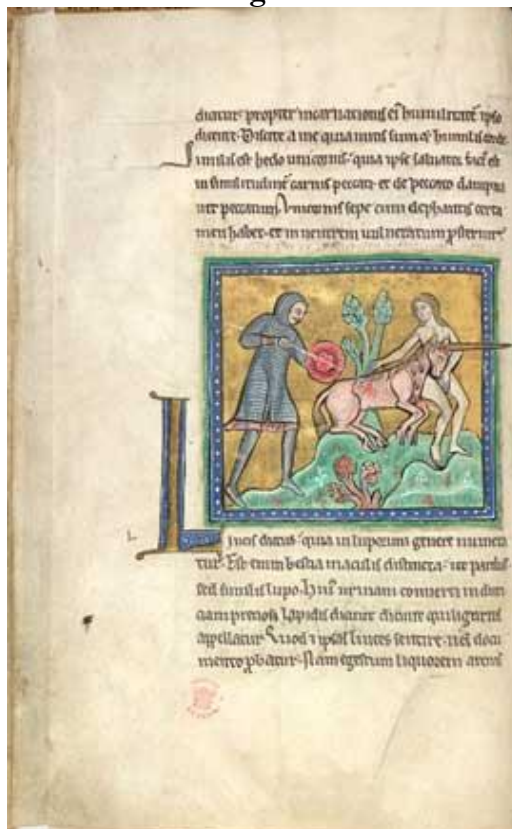
<sup>22</sup> PHILIPPE DE THAÛN, *Le Bestiaire*, E. Walberg (ed.), H. Möller, Paris-Lund, 1900, vv. 393-458. En *Bestiario medieval*, prólogo de Ignacio Malaxecheverría, Madrid, Ediciones Siruela, 1999, p. 196.

<sup>23</sup> El coro angélico que rodea a Dios está formado por Serafines, Querubines, Tronos, Dominios, Virtudes, Potestades, Principados, Arcángeles y Ángeles.

<sup>24</sup> *The Book of Beasts, being a Translation from A Latin Bestiary of the Twelfth Century*, Hecha y editada por T. H. White, Dover Publications, Inc., Nueva York, 1984, p. 20.



Imagen 10



Rochester Bestiary, British Library, Londres, Royal MS 12 F. xiii, f. 49r.<sup>25</sup>

Su ferocidad y su resistencia al cazador nos recuerda que ni las autoridades, ni los poderes ni los tronos pudieron controlar al Mesías en contra de Su voluntad; su pequeña estatura es un símbolo de la humildad de Cristo y su similitud con un cabrito simboliza Su relación con los pecadores. La virgen representa a la Virgen María y el cazador es el Espíritu Santo, que actúa a través del ángel Gabriel. En conjunto, según esta interpretación, la historia de la captura del unicornio tipifica la Encarnación de Cristo. Como vemos, no resulta fácil a los redactores de los distintos Bestiarios relacionar esta historia de traición con la propuesta del cristianismo.

En un plano tal vez más realista, en el *Bestiario Provenzal*, de influencia valdense, el unicornio representa al diablo y su captura mediante la virgen significa que el mal sólo puede vencerse con la virtud. En algunos Bestiarios orientales (versión siríaca o árabe), se habla de que la virgen le ofrece sus pechos y el unicornio se pone a mamar, entonces la joven lo toma por el cuerno y los cazadores lo conducen ante el rey.<sup>26</sup>

<sup>25</sup> Producido en Inglaterra, en latín, ca. 1230, 29,8 x 21,4 cm.

<sup>26</sup> *Bestiario medieval*, prólogo de Ignacio Malaxecheverría, Madrid, Ediciones Siruela, 1999, p.195.

A partir de los siglos XV y XVI se difunden las pinturas y tapices en el norte de Europa que incluyen al unicornio junto con algunos símbolos de virginidad y castidad mariana: el *hortus conclusus*, o jardín cerrado;<sup>27</sup> el *speculum sine macula* o espejo sin mancha,<sup>28</sup> y el árbol de granada.<sup>29</sup> Se difunde la representación de la Virgen María, especialmente en las Anunciaciones, con un unicornio, un jardín cerrado, una fuente, un espejo y árboles de granado.

Imagen 11



*Anunciación con unicornio*, panel de la Catedral de Erfurt, 1420.

<sup>27</sup> *Cantar de los Cantares* 4: 12 “Eres huerto cerrado/ hermana y novia mía,/ huerto cerrado,/ fuente sellada”, *Biblia de Jerusalén*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998.

<sup>28</sup> *Sabiduría* 7:26 “Es reflejo de la luz eterna,/ espejo immaculado de la actividad de Dios/ e imagen de su bondad”, *Biblia de Jerusalén*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998.

<sup>29</sup> *Cantar de los Cantares* 4:13 “Tus brotes, paraíso de granados,/ lleno de frutos exquisitos”, *Biblia de Jerusalén*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998.



### III. Salvador Dalí y una enigmática propuesta iconográfica

Sin embargo, la iconografía en esta relación de virtud y mansedumbre, castidad y traición entre el esquivo unicornio y la virgen, ya sacra, ya profana, fue enigmáticamente modificada por Salvador Dalí muchos siglos después del auge medieval de la figura del unicornio. La imagen que el artista catalán creó muestra una alteración en los papeles de los protagonistas.

Imagen 12



Salvador Dalí, *El Unicornio*, 1977-1984.



icm

COSTA, Ricardo da, SALVADOR GONZÁLEZ, José María (coords.). *Mirabilia 21 (2015/2)*  
Medieval and early modern Iberian Peninsula Cultural History (XIII-XVII centuries)  
Cultura en la Península Ibérica Medieval y Moderna (siglos XIII-XVII)  
Cultura na Península Ibérica Medieval e Moderna (séculos XIII-XVII)

Jun-Dez 2015/ISSN 1676-5818

La actitud pasiva es la de la joven dama, quien yace desnuda a los pies del licornio. Éste presenta una indudable actitud viril, traspasando con su cuerno goteante una pared que tiene un orificio en forma de corazón, del que chorrea sangre.

Esta iconografía fue creada en 1977 y posteriormente se reprodujo en litografías y en estatuillas, algunas de gran tamaño que forman parte de colecciones de museos o de muestras itinerantes.<sup>30</sup> El ejemplar que analizamos, perteneciente a una colección privada, estuvo en la exposición de obras de Dalí de 2003 que organizó el Centro Cultural Borges en Buenos Aires, Argentina, y está fabricado en bronce con pátina verde; mide 57 x 48 x 33,5 cm.<sup>31</sup>

Imagen 13



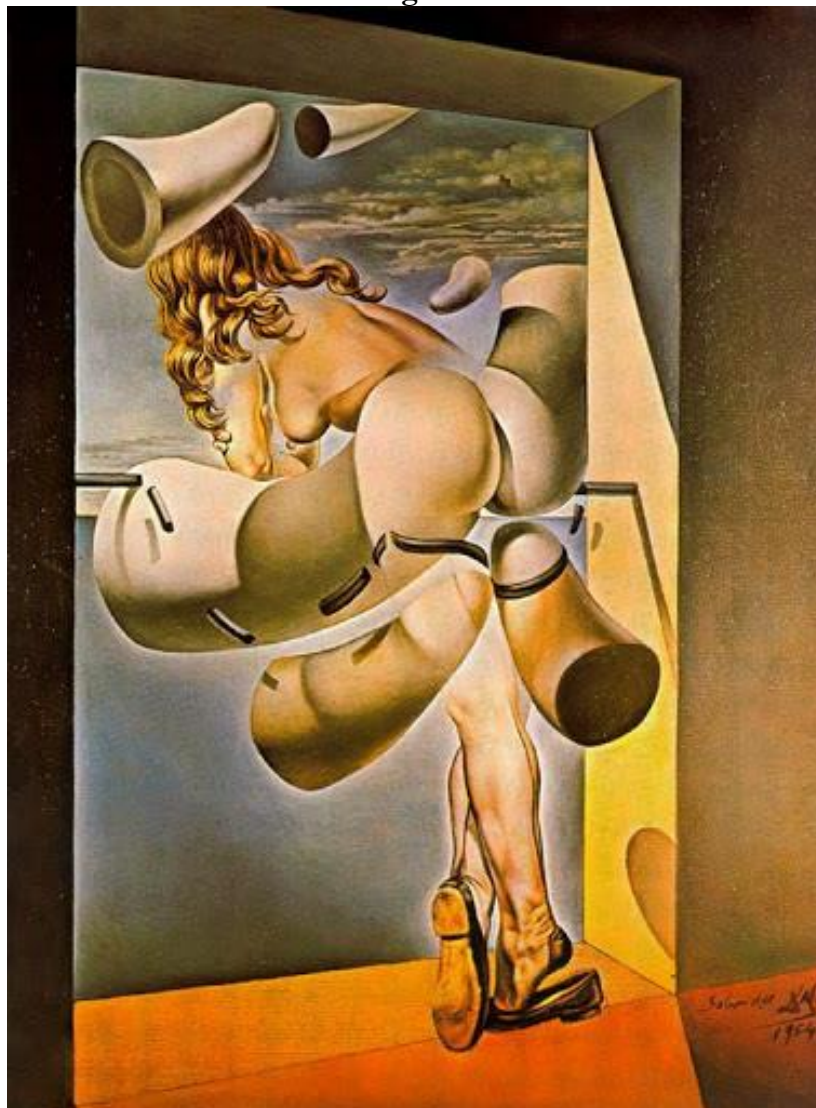
Salvador Dalí, vista frontal de *El Unicornio*.

<sup>30</sup> Como la que se encuentra en el Museo Dalí de París o la de la muestra itinerante que pertenece a la Stratton Foundation.

<sup>31</sup> Las estatuas del unicornio, diseñadas en 1977, fueron producidas a partir de 1984 y están numeradas, con garantía firmada por Dalí.

Mucho se ha discutido sobre la probable resignificación de la desconcertante escena, pero lo cierto es que la misma está aún abierta a diferentes posibilidades. Se ha hablado de un desvirgamiento de la joven (con o sin su consentimiento) por el unicornio, como una de las típicas fantasías sexuales de Dalí, desvirgamiento o sodomización que aparece con mayor crudeza en una pintura del autor referida a su hermana.

Imagen 14



Salvador Dalí, *Joven virgen autosodomizada por los cuernos de su propia castidad*, 1954.

Una interpretación un tanto más simple es que el unicornio ha descubierto que la doncella no era tal y la mató “por corrupta e impura”. Podría interpretarse, también, que

icm

COSTA, Ricardo da, SALVADOR GONZÁLEZ, José María (coords.). *Mirabilia 21 (2015/2)*  
Medieval and early modern Iberian Peninsula Cultural History (XIII-XVII centuries)  
Cultura en la Península Ibérica Medieval y Moderna (siglos XIII-XVII)  
Cultura na Península Ibérica Medieval e Moderna (séculos XIII-XVII)

Jun-Dez 2015/ISSN 1676-5818

el cuerno del unicornio, el alexifármaco, percibe el veneno oculto en la mujer (simbólico o real) y exuda líquido, o tal vez semen.

No podemos dejar de considerar que la litografía a color tirada al año siguiente del diseño del original lleva por título “Agony of Love”, y que seguramente se refiere al impulso irrefrenable e inconcretable que siente el unicornio cuando se encuentra frente a una virgen. Su agónico amor chocaría contra la pared de un deseo que no puede desarrollarse en forma natural.

Imagen 15



Salvador Dalí, *Agony of Love The Unicorn*, Litografía, 1978, 51 x 74 cm., colección privada.





COSTA, Ricardo da, SALVADOR GONZÁLEZ, José María (coords.). *Mirabilia 21* (2015/2)  
Medieval and early modern Iberian Peninsula Cultural History (XIII-XVII centuries)  
Cultura en la Península Ibérica Medieval y Moderna (siglos XIII-XVII)  
Cultura na Península Ibérica Medieval e Moderna (séculos XIII-XVII)

Jun-Dez 2015/ISSN 1676-5818

Existe otra posibilidad interpretativa que se relaciona con el interés que el artista catalán demostró por la Alquimia, interés que incluso plasmó en diversas obras suyas. Bajo esta óptica, por un lado existe una concepción tradicional que considera al licornio como un ser abarcador que equilibra las fuerzas antagónicas de la esencia humana.<sup>32</sup> En ese sentido Santiesteban Oliva en *Tratado de monstruos: ontología teratológica* analiza diferentes implicancias del unicornio, y refiere que el ya citado Filóstrato lo considera un restituyente de la vida y un restablecedor de la armonía y la salud.<sup>33</sup>

Por otro lado y continuando por un carril análogo, Carl Jung en *Psicología y Alquimia* sostiene que el cuerno del unicornio –como señal de poder y fuerza– tiene carácter masculino, pero al mismo tiempo la copa que de él se obtiene– en tanto recipiente y contenedor– tiene significado femenino. Por lo tanto, alega que el cuerno en su totalidad, se trata de un “símbolo unificador”.

El cuerno, como señal de poder y fuerza, tiene carácter masculino. Pero es al mismo tiempo una copa, que, en concepto de recipiente, tiene significado femenino. Por tanto, se trata de un ‘símbolo unificador’.<sup>34</sup>

Al respecto, declara Jung:

Quisiera exponer mediante el ejemplo el unicornio cómo se mezcla el simbolismo de Mercurio con la tradición gnóstico-pagana y la tradición de la Iglesia. El unicornio no es un estado de cosas firmemente definido, sino un ser fabuloso sujeto a múltiples variantes.<sup>35</sup>

Jung liga así la figura del unicornio con la Alquimia y aduce que éste, como animal mítico originariamente monstruoso, es una *coniunctio oppositorum* o sea la unión sagrada que otros llaman “hieros gamos”,<sup>36</sup> la unión de los opuestos, el antagonismo binario.<sup>37</sup>

Estos ejemplos pueden ser suficientes para exponer cuan íntimamente unido está el simbolismo alquimista a las metáforas de la Iglesia. Se ha de tener en cuenta, en las citas de la Iglesia, que el símbolo del unicornio contiene asimismo el aspecto del mal. En su

---

<sup>32</sup> BURCKHARDT, Titus, *Alquimia*, Plaza y Janés, Barcelona, 1976, p. 177.

<sup>33</sup> SANTIESTEBAN OLIVA Héctor, 2003, *Tratado de monstruos: ontología teratológica*, Plaza y Valdés, México, p. 292/ss.

<sup>34</sup> JUNG, C. S., *Psicología y Alquimia*, Plaza & Janés, Barcelona, 1989, p. 274.

<sup>35</sup> JUNG, C. S., *Psicología y Alquimia*, Plaza & Janés, Barcelona, 1989, p. 255.

<sup>36</sup> CROATTO, José Severino, *Experiencia de los sagrado - Estudio de fenomenología de la religión*, Ed. Verbo Divino, Villatuerta (Navarra), 2002, p. 347.

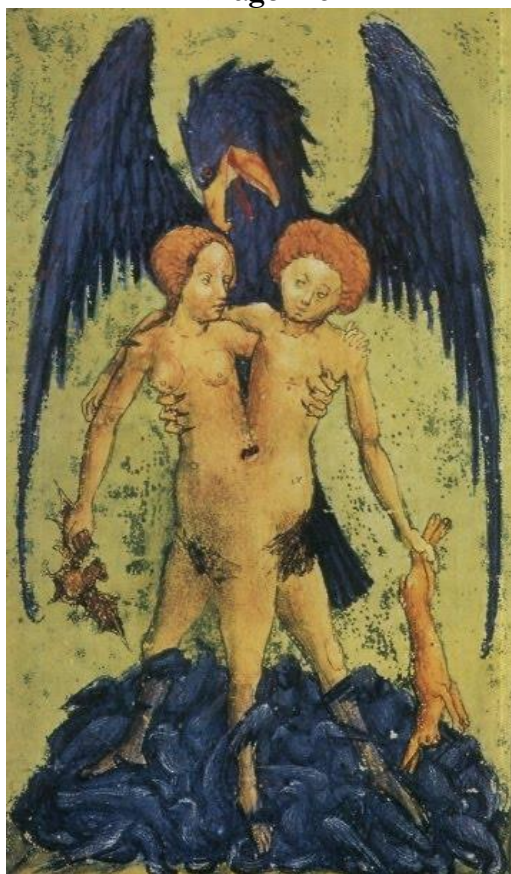
<sup>37</sup> ELIADE, Mircea, *La búsqueda*, La Aurora, Buenos Aires, 1984, p. 93.

condición de animal mítico originariamente monstruoso, contiene un antagonismo interior, una *conjunctio oppositorum*.<sup>38</sup>

Concluye Jung que esta circunstancia lo convierte en la expresión más adecuada para convertirse en la expresión del *monstruum Hermaphroditum* de la Alquimia: “Esta circunstancia lo hace especialmente apropiado para ser expresión del *monstruum Hermaphroditum* de la alquimia”.<sup>39</sup>

Es el Andrógino Hermético alquímico, los dos sexos en un solo ser y representa la unión de las dos fuerzas primarias, masculina y femenina, base de la completitud de la creación que se alcanza en la Alquimia.<sup>40</sup>

Imagen 16



Andrógino Hermético, Alberto Magno, *Aurora consurgens*, Zentralbibliothek, Zürich, Ms. Rh. 172, pergamino, 20,4 x 13,9 cm., origen Saint Gall, siglo XV.

<sup>38</sup> JUNG, C. S., *Psicología y Alquimia*, Plaza & Janés, Barcelona, 1989, p. 260.

<sup>39</sup> *Ibid.*

<sup>40</sup> BURCKHARDT, Titus, *Alquimia*, Plaza y Janés, Barcelona, 1976, p. 208.



COSTA, Ricardo da, SALVADOR GONZÁLEZ, José María (coords.). *Mirabilia 21* (2015/2)  
Medieval and early modern Iberian Peninsula Cultural History (XIII-XVII centuries)  
Cultura en la Península Ibérica Medieval y Moderna (siglos XIII-XVII)  
Cultura na Península Ibérica Medieval e Moderna (séculos XIII-XVII)

Jun-Dez 2015/ISSN 1676-5818

De esta manera, podría interpretarse que esta inquietante y enigmática escena del Unicornio de Dalí representaría la recuperación de la naturaleza completa del hombre que la Alquimia expresa con la imagen del andrógino hombre- mujer.<sup>41</sup> Cabe preguntarse entonces si es que el unicornio se basta a sí mismo como esta fuerza totalizadora de la naturaleza y la mujer yacente es lo que parecería significar, un elemento decantado e innecesario. O, lo que también parecería factible de significación, que la mujer tendida en el piso completa el cuadro como figura absolutamente pasiva pero necesaria en este papel de antagonismo binario.

De ninguna manera se trata de una interpretación definitiva, ya que nada que se refiera al unicornio puede ser descabellado, y menos aún si se intenta analizar lo creado por el artista que se gloriaba de crear lo descabellado, como lo fue Salvador Dalí.

Ha dicho Shepard “Exista o no un unicornio real (...), no puede ser tan fascinante o tan importante como las cosas que los hombres soñaron, pensaron y escribieron sobre él”. Es probable que la escultura de Salvador Dalí, en su concepción alquímica del ser andrógino con el que Jung identifica al unicornio, sea un reflejo de las últimas líneas del poema de Rainer María Rilke sobre el mítico animal:

A una doncella se acercó él, blanco  
y fue en el espejo de plata y en ella.<sup>42</sup>

\*\*\*

## Bibliografía

- ALBERTO MAGNO, *Aurora consurgens*, Zentralbibliothek, Zürich, Ms. Rh. 172  
*Bestiario medieval*, prólogo de Ignacio Malaxecheverría, Madrid, Ediciones Siruela, 1999.  
*Biblia de Jerusalén*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998.  
BURCKHARDT, Titus, *Alquimia*, Plaza y Janés, Barcelona, 1976.  
CTESIAS, *Indica*, En Shepard, Odell, *La leyenda del unicornio*, Madrid, Edimat Libros, 2000.  
CHARBONNEAU-LASSAY, L., *El bestiario de Cristo*, José. J. de Olañeta, Palma de Mayorca, 1997.  
CROATTO, José Severino, *Experiencia de los sagrado - Estudio de fenomenología de la religión*, Ed. Verbo Divino, Villatuerta (Navarra), 2002.  
ELIADE, Mircea, *La búsqueda*, La Aurora, Buenos Aires, 1984.  
FILOSTRATE L'ANCIEN, *Apollonius de Tyane*, Libro III, En  
<http://remacle.org/bloodwolf/roman/philostrate/apollonius3.htm>. Última consulta 30/7/15.  
JUNG, C.S., *Psicología y Alquimia*, Plaza & Janés, Barcelona, 1989.

<sup>41</sup> BURCKHARDT, Titus, *Alquimia*, Plaza y Janés, Barcelona, 1976, p. 177.

<sup>42</sup> RILKE, *Die Sonette an Orpheus*, Zweiter Teil, IV.





COSTA, Ricardo da, SALVADOR GONZÁLEZ, José María (coords.). *Mirabilia 21 (2015/2)*  
Medieval and early modern Iberian Peninsula Cultural History (XIII-XVII centuries)  
Cultura en la Península Ibérica Medieval y Moderna (siglos XIII-XVII)  
Cultura na Península Ibérica Medieval e Moderna (séculos XIII-XVII)

Jun-Dez 2015/ISSN 1676-5818

- GRAU-DIECKMANN, Patricia, “Los perfumes en el cristianismo”, *Arqueología, Historia y viajes sobre el mundo Medieval*, Número 30, junio 2009, Barcelona.
- LÓPEZ, D. José Francisco, *Filología Etimológica y Filosófica de las Palabras Griegas de la Lengua Castellana*, 1884, Librería de Ch. Bouret, Paris/México.  
[http://www.metmuseum.org/exhibitions/view?exhibitionId=%7b9302F8AC-F691-48FF-A8E0-030B3299E284%7d&oid=479691&pg=1&rpp=60&xpos=20&ft=\\*](http://www.metmuseum.org/exhibitions/view?exhibitionId=%7b9302F8AC-F691-48FF-A8E0-030B3299E284%7d&oid=479691&pg=1&rpp=60&xpos=20&ft=*) - Última consulta 12/8/13.
- PHILIPPE DE THAÛN, *Le Bestiaire, E. Walberg (ed.)*, H. Möller, Paris-Lund, 1900, vv. 393-458. En *Bestiario medieval*, prólogo de Ignacio Malaxecheverría, Madrid, Ediciones Siruela, 1999.
- C. PLINI SECUNDI, *Naturalis Historiae*, VIII. En  
<http://books.google.com.ar/books?id=NEJvxNNaLAAC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>, p. 56 – última consulta 30/7/15.
- RILKE, RAINER MARÍA, *Die Sonette an Orpheus*, Zweiter Teil, IV.  
*Rochester Bestiary*, British Library, Londres, Royal MS 12 F. xiii, f. 49r.
- SANTIESTEBAN OLIVA Héctor, 2003, *Tratado de monstruos: ontología teratológica*, Plaza y Valdés, México
- SHEPARD, ODELL, *La leyenda del unicornio*, Madrid, Edimat Libros, 2000.
- TALMUD, Tratado Avodá Zará 8.1. En  
<http://www.morimadrachim.org/es/GetFile/r/8151?firstreq=1> - Última consulta 30/7/13.
- The Book of Beast, being a Translation from A Latin Bestiary of the Twelfth Century*, Hecha y editada por T. H. White, Dover Publications, Inc., Nueva York, 1984.